

Control de la corrosión

La corrosión es la disolución o el desgaste de un metal provocados por una reacción química entre el agua y las tuberías. Existen diversos factores que determinan hasta qué punto el plomo penetra en el agua. Entre ellos, se incluyen los siguientes:

- la química del agua (acidez y alcalinidad), y los tipos y las cantidades de minerales presentes en el agua;
- la cantidad de plomo con la que entra en contacto el agua;
- la temperatura del agua;
- el nivel de desgaste de las tuberías;
- el tiempo que el agua permanece en las cañerías;
- la presencia de capas o revestimientos protectores en los materiales de las tuberías.

Para planificar el reemplazo de las líneas de servicio de plomo, es importante entender la estrategia de control de la corrosión que usa la empresa de servicio de agua de una comunidad y la eficacia de dicha estrategia. Las características del agua de origen determinan la práctica de control de la corrosión. Por ende, reconocer los cambios en el suministro de agua actual y los cambios futuros en el agua de origen sirve de fundamento para los análisis relacionados con la liberación de plomo en los sistemas de una comunidad. Cuando el control de la corrosión no reduce la liberación de plomo de forma eficaz, el reemplazo de las líneas de servicio de plomo debería tener en cuenta el aumento en el riesgo de la liberación de plomo.

Controlar la corrosión es una prioridad para las empresas de servicios. Sin embargo, esta práctica no puede eliminar completamente la filtración de plomo. En cualquier casa, incluidas aquellas con soldaduras y griferías de latón sin plomo, es posible detectar plomo en el agua potable. No obstante, es más probable que los niveles sean mayores en los siguientes tipos de casas:

- Probablemente, las casas más antiguas tengan líneas de servicio de plomo y tuberías interiores que contienen plomo.
- Las casas a las que se les suministra agua blanda, que contiene menos minerales disueltos, y el agua más ácida con niveles más altos de oxígeno disuelto, las cuales pueden ser más corrosivas.

Consulte a la empresa de servicio de agua para saber si el agua que se distribuye es corrosiva y qué puede hacer usted al respecto. Las fugas frecuentes, el agua de color anormal y las manchas en la vajilla y la ropa son algunos indicios de que el agua es corrosiva. No se puede ver ni saborear el plomo en el agua, por lo que es posible que haya plomo aun cuando no se evidencian otros indicios de corrosión. Los sistemas de agua de cada comunidad elaboran un **Consumer Confidence Report** (CCR, Informe de Confianza del Consumidor) (*en inglés*) para sus clientes todos los años. Póngase en contacto con la empresa de servicio de agua para recibir una copia del último informe.

Si recibe agua de un pozo doméstico u otra fuente privada de agua, visite el departamento de salud o las empresas cercanas de servicio de agua para obtener información acerca de cómo realizar pruebas al agua.